

# editorial

En su conocido prólogo a *La estatua de sal* —volumen diecinueve de la Biblioteca de Babel— Jorge Luis Borges afirma: “Si tuviéramos que cifrar en un hombre todo el proceso de la literatura argentina, ese hombre sería indiscutiblemente Lugones. En su obra están nuestros ayeres, y el hoy y, tal vez, el mañana.” Si el aserto anterior es verdad, en la figura y la bibliografía del autor de libros tan importantes como el *Lunario Sentimental*, *Historia de Sarmiento* o *Las fuerzas extrañas* hallaremos registros tan variados y fascinantes como el del fino poeta modernista, el rimador gauchesco, el historiador capaz de reinventar el pasado, el narrador ingenioso y erudito que lo mismo refiere pesadillas científicas que sugerentes imágenes eróticas, el filólogo implacable y el artista más riguroso; en suma, al hombre que bajó de los barcos pero nació en la Pampa, fundación y suicido de su patria. Clásico y vanguardista a un tiempo, en la figura de Leopoldo Lugones se concentra y se sugiere como en un oráculo, a favor o en contra, en su claridad reveladora y en su más lúgubre penumbra, el espíritu de la literatura argentina, aquella que dará frutos en figuras tan conocidas como el mismo Borges, Adolfo Bioy Casares, Roberto Arlt, Leopoldo Marechal, Julio Cortázar, Victoria Ocampo, Silvina Ocampo, Ernesto Sábato, o en posteriores generaciones como la de Roberto Juarroz, Néstor Sánchez, Antonio Di Benedetto, Juan Gelman o Ricardo Piglia. Desde la base de un relato fantástico de Lugones salido del Armario, *Casa del tiempo* presenta un breve conjunto de acechos e incursiones en la vida y la obra de un grupo representativo —mínimamente— de escritores argentinos, sus temas y sus pasiones, sus obras extraviadas o la revelación de sus ciudades, las anécdotas de su cotidianidad, y las confirmaciones de una literatura y un país inabarcables.

Asimismo, rendimos un personal homenaje por su centenario en vida al autoproclamado Cristo de Elqui, antipoeta chileno singular que oscila entre la genialidad y la locura: Nicanor Parra. Sea este número de *Casa del tiempo* un sencillo homenaje a los autores de una nación que ha dado a América Latina una voz propia entre las grandes literaturas del mundo. 

